

**Marina Tapia Pérez** nació en Valparaíso en 1975. Además de poeta, es artista plástica y titiritera. En 1992 y 1995 obtuvo el tercer y primer lugar categoría juvenil en los Juegos Poéticos de la Sociedad de Escritores de Valparaíso; el 2007 fue ganadora del concurso *Voces nuevas* de la Editorial Torremozas y el premio Arte Joven La Latina, ambos en Madrid. El 2002 publicó el libro *De Raíz. Creaciones de Mujeres del Mundo* (Madrid: editorial Horas y Horas). Participa en la Red de Arte Joven de la Comunidad de Madrid, 2007. Incluida en el Catálogo de Artistas inmigrantes de la Comunidad de Madrid. [www.marinartista.blogspot.com](http://www.marinartista.blogspot.com) / [www.entredosrillas.org](http://www.entredosrillas.org). Los poemas que presentamos son inéditos.

## Modulaciones

*Dedicada al poeta Pepe Ramos*

### I

No se llama preámbulo este paso,  
no se apellida juego,  
aunque empecemos siempre  
en las orillas  
y avancemos con pistas de voz para la piel.

Otra mujer, de pronto, me releva,  
conversa haciendo lazos al pretexto  
o despeina vocales.

Planea la atención sobre la boca  
que al fin decidirá el acercamiento.

Y sólo así, desnudos de palabras,  
se inicia aquel oficio de nombrarnos.

### II

Recitas con los ojos cerrados tu poema  
como si la memoria guardara otros apuntes;  
balanceas los dedos  
siguiendo algún secreto pen  
ta  
gra ma.

Se parece tu voz al asalto del día,  
a una cierta inquietude  
a un camino que se abre milagroso en el cerro.

Mi cuerpo al escucharte se sosiega,

remonta sus oídos,  
pone en su mesa un cuenco  
para el agua.

*Mayo 2009*

## **La domadora**

Ocultas este lazo que nos une  
y no como se esconde el oro a la codicia,  
o el grano en el invierno.  
Es esa tu costumbre,  
vestir la discreción  
y saborear la miel de estar oculto.

-En el ir y venir de dar la mano  
se desgasta la línea  
del destino-me dices.

Yo rindo aquella anchura de mis ojos  
donde cabe tan bien  
tu cuerpo sin defensa  
y aplasto este fervor,  
mi cauce ciego,  
la luz que se desborda...

Ya sé que he de seguir en mi papel,  
domar el resplandor  
para poder amar  
a un enjaulado.

-Ha sido un coma etílico-  
dijo el de bata verde  
aquella noche.

Su familia  
atribuyó este hecho a la desidia  
social  
que nos embriaga.  
En tierras extranjeras  
había contraído su afición  
por juegos de palabras  
que inevitablemente la arrastraron  
a juegos  
más temibles.

Si no hubiese buscado  
beber con esa boca  
el cielo  
y el infierno  
aún estaría  
muerta

con nosotros.